

## **Tragedia helenista y dramatismo dionisiaco en la tradición hispanoamericana de Semana Santa**

*Manuel Fernández Vílchez*

**El sentido de la “fiesta” del barroco español se trasladó a América. Pero la** fiesta de Pascua de la semana de Luna Llena de Primavera (cuando las caravanas podían cruzar el desierto al amparo de la noche hacia la feria del mercado de Jerusalén en la plaza del Templo), y las fiestas en el Mediterráneo de la **“consagración de la primavera”, vienen de antes. Mitos y ritos mediterráneos** celebraban la resurrección de la Prima varea, resurrección del verdor y frutos de la naturaleza. Después del frío invierno en que los árboles, en su mayoría, parecen secos sin hojas. Falta la hierba, el ganado se estabula y se alimenta con reservas de pienso. Los campesinos comen frutos secos, cereales y la escasa reserva de carnes curadas al Sol (cecina), embutidos con especias o conservadas en bloques de sal (jamón).

En la actualidad en el Mediterráneo, lo digo por mi experiencia de estudiante hace medio siglo, cuando los árboles del vecindario resucitaban entre abril y mayo, comenzaban sus diminutos brotes en las ramas secas y volvían a echar hojas, pensaba que debía irme preparando para los exámenes de fin de curso. Mientras otros compañeros anunciaban que faltaba poco para las largas vacaciones de verano. Pero un compañero de familia campesina, me decía con alegría: los sarmientos de las vides de mi casa están comenzando a brotar, y viene la vendimia; también se alegraba por el melocotonero y el peral, y me mostraba el vuelo de las golondrinas que habían vuelto de África. Entonces, yo recordaba las golondrinas que iban a pasar el invierno de Norteamérica, y por la noche se ponían en el tendido eléctrico sobre las mesas en la acera de la cervecería Munich; pensaba que para estos días, ellas también habrían volado al Norte y ya no olería tanto el lugar.

Pero mi mayor experiencia consistía en que, por el Equinoccio de Primavera, por fin se igualaban las horas de Sol y oscuridad; después de los cortos días y las largas noches del invierno, vendría el verano de más horas de luz. Algo notorio en esta Latitud mediterránea, de 45° Norte, más que la pequeña diferencia estacional en menos de una hora de los atardeceres/amaneceres en Nicaragua (excepto para un fotofóbico muy consciente de la variación de la entrada del Sol por los ventanales de las aulas, que va cambiando su pupitre de lugar durante el curso; y conocí a una persona mayor, muy cercana y con sólo estudios de primaria,

que había notado que el Sol de Mediodía ilumina la fachada norte de las casas entre los meses de junio y julio, y la fachada Sur entre diciembre y enero). Pero son los grandes cambios de la vida en el Mediterráneo, según avanza el calendario estacional, lo que explica las fiestas de Primavera, del Equinoccio que iguala día y noche, de la Pascua en la Semana de Luna Llena de Primavera, de la resurrección de la naturaleza y del campo agrícola, la Consagración de la Primavera<sup>1</sup>.

**“La Semana Santa en Granada a mediados del siglo XIX”, de José Dolores Gámez** (Temas Nicaragüenses Nro. 110, junio 2017). Según el editor de Temas Nicaragüenses, el escrito de José Dolores Gámez fue publicado entre sus **Memorias, en la revista “El Combate” de Managua, sobre 1932-33**. Por el texto se deduce el anticlericalismo de librepensador de José Dolores Gámez, quien escribió estas Memorias en el exilio en Costa Rica, en 1912; pero su anticlericalismo le permite reflejar con facilidad los extremos de una fiesta de Semana Santa entre dionisiaca y representación trágica.

José Dolores Gámez describe un teatro barroco, la creación de una escena (**coreografía y fantasmagoría**), de unos personajes que van **“representados”** por personalidades oficiales, personas de la oligarquía, por las imágenes en distintas configuraciones, y el pueblo llano. **Cada cual “haciendo su papel”**. Dice de la **Semana Santa de la Granada nicaragüense**: **“La fiesta más solemne, rumbosa y alegre... era la de Semana Santa, para la cual se compraban los vestidos nuevos... El Domingo de Ramos,.. era llevada la imagen de Jesús al templo, con hábitos morados, sombrero verde de teja, a horcadas sobre una burra de orejas doradas y rodeado del clero y del pueblo, todos con ramos, a palmas tejidas... Desde el miércoles por la tarde se apagaban los fuegos en las cocinas y se guardaban comidas frías, sin nada de carne para la alimentación, durante los grandes días, que eran de ayuno y paseo, y en los que se prohibía toda ocupación, porque “estaba el Señor en el suelo”. El jueves Santo era el día clásico para dejarse ver en las calles, luciendo “estrenos”, visitar los monumentos, hacer las estaciones, desde Xalteva hasta San Francisco, ver los huertos y pasear con la luna la Procesión del Silencio...”**

**Para completar la fiesta y “represtación” de la Semana de Luna Llena de Pascua**: **“...Se acostumbraba colgar de un asta un muñeco... que representaba a Judas ahorcado... Aquello era grotesco, pero alentaba la fe católica del pueblo... ...con disparos de bombas, cohetes, triquitraques, etc. Encendíanse entonces los**

---

<sup>1</sup> *Sandro Botticelli pintó el cuadro “La Primavera”, obra clásica del Renacimiento, que expresa sus significados míticos: [https://es.wikipedia.org/wiki/La\\_primavera\\_\(Botticelli\)](https://es.wikipedia.org/wiki/La_primavera_(Botticelli)). “La consagración de la primavera”, ballet y música de orquesta de Ígor Stravinski, evoca mitos y ritos ancestrales:*

[https://es.wikipedia.org/wiki/La\\_consagraci%C3%B3n\\_de\\_la\\_primavera](https://es.wikipedia.org/wiki/La_consagraci%C3%B3n_de_la_primavera)

hogares apagados desde el miércoles, se mataban reses, cerdos y aves para el consumo y se entraba de nuevo a la vida ordinaria, que se iniciaba con el **“Testamento de Judas”**. [Un] pasquín muchas veces indecente en que se hacían legados de especies desagradables a lo mejor de la sociedad. Los **“estrenos”** continuaban hasta el domingo y se lucía en las dos procesiones del Resucitado... ..La Semana Santa, a pesar de su aparato religioso, era más bien una festividad **pagana de jolgorio y ostentación social...**”

El simbolismo agrícola y la representación de la estructura de relaciones sociales es evidente. José Dolores Gámez también está aludiendo a una fiesta dionisiaca mediterránea, que complementa la tragedia y los duelos pasados en el **Invierno**. Desde el folclórico paseo del **“Señor de la burrita”** el **Domingo de Ramos**, al irrespetuoso **“testamento de Judas”**, muestran la cara opuesta del drama trágico. Expresan desahogo de libertad expresiva de la queja, del hambre y del cansancio, y penurias del campesino.



**Sandro Botticelli (Florencia: 1445-1510): La Primavera representada por Flora, empujada por el viento suave de Céfito, entra en un jardín edénico, junto a Venus, las Tres Gracias (Belleza, Alegría y Fertilidad) y Mercurio (reproducción de Wiki).**

De modo que, sobre el fondo del estruendo de los cohetes y triquitraques, se dejaba una válvula de escape para la diversión, para que en la burla se digan verdades reprimidas; más el consumo de alguna comida y bebida del vino de Baco, que acompañara algún exceso fuera de la moral represiva. Es cuando dice José Dolores Gámez que nueve meses después había nacimientos, aunque él lo dice exagerando su faceta anticlerical. Esto también forma parte de la fiesta de Primavera.



Procesión 15+1 es una de las más multitudinarias de España - efe

Las griegas, cuando seguían la procesión de Baco (Dionisos, en griego) sabían que abandonaban la cordura de Orfeo, se entregaban al baile de las bacantes (bailar hasta producir un efecto mental de perder la cordura y la compostura en el éxtasis del bacanal; y simbólicamente, las bacantes en su danza “matan” a Orfeo, representación de la racionalidad y lo razonable).

**Es cuando José Dolores Gámez observa que la “Semana Santa, a pesar de su aparato religioso, era más bien una festividad pagana de jolgorio y ostentación social...” Pero es lo previsto, que la fiesta de la Primavera sea de jolgorio, y emoción. Como cuando veo, hace pocos días, a los vecinos andaluces en su Semana Santa del barrio obrero de Can Vidalet – Pubilla Cases, conmove hasta**

las lágrimas delante del "paso" (la imagen en procesión, representando una escena de Pasión).



**Procesión de la Hermandad de Antiguos Caballeros Legionarios de Barcelona**

Que la religiosidad se expresa en forma de drama, sea helenista de la Antigüedad o barroco de la Modernidad, nos lo dice uno de los grandes teólogos jesuitas del siglo XX, Hans Urs von Balthasar; de gran influencia en las constituciones reformadoras del tradicionalismo católico en el Concilio Vaticano de los pasados años sesenta. Tituló su gran obra: "Teodramática" (4 t., 1971-83). Y a propósito de la representación de tragedia helenista de la Pasión de Semana Santa, el tomo 3 de Teodramática se titula "Las personas del drama: el hombre en Cristo"<sup>2</sup>. Su tema es el drama-teatro de la familia de relatos aparecidos sobre la segunda mitad del siglo I y el siglo II de nuestra era (entre Alejandría, Antioquía, Éfeso y más lugares del Mediterráneo Oriental), llamados "evangelios".

---

<sup>2</sup> Edición original alemana de 1978, traducción española de Ely Bueno y Jesús Camarero (Madrid, 1993).

Expresaban una variedad de versiones de mesianismos (cristianismos), de los que sólo algunos pocos divinizaban el Mesías del judaísmo<sup>3</sup>.

Pero lo que interesa aquí, desde el título de su gran obra Teodramática, que su lenguaje **está basado en las palabras "drama", "representación", "personaje", "papel", "interpretación", que aparecen docenas de veces a lo largo del tercer tomo. Aparte de las seis docenas de veces que utiliza la expresión "teodrama" y "teodramática", también emplea, aunque en menor medida: "escénico", "teatro" y "teatral"**<sup>4</sup>. En definitiva, la religiosidad no está exenta de actuación, de representación de un papel. Con independencia de la metáfora y la mistificación que otorgue una u otro religión a su lenguaje dramático.

Esto es lo que describe José Dolores Gámez en la Semana de Granada, una puesta en escena, una representación dramática, que vincula a toda Hispanoamérica con el teatro de Pasión del barroco español. Con escenas de gran expresión teatral, como al decir: **Pilatos "mandaba azotar al Inocente Cordero"**. En ese Teatro, representan sus papeles los personajes de la oligarquía, del clero, del ejército y del Gobierno, con sus vestidos, adornos, comidas especiales; además de la demostración de los símbolos del poder, organizan para el pueblo

- 
- 3 Sobre Filología Crítica y Filología Histórica aplicada a los sincretismos helenistas de los diversos mesianismos o cristianismos, desde el cristianismo de las Cartas de Pablo y los posteriores "evangelios", al cristianismo "romano" del siglo IV, ver mi <http://www.bubok.es/libros/206715/SINCRETISMOS-EN-EL-HELENISMO-TARDIO-DIVERSOS-CRISTIANISMOS>. Los cristianismos pertenecen a la familia mayor de los movimientos mesiánicos del siglo I. Van del Mesianismo de "fe" de las Cartas de Pablo a los Tesalonicenses (año 51) y Romanos (año 57), sin relatos de dichos y hechos, a la diversidad de "evangelios", entre la segunda mitad del siglo I y el siglo II: desde el "evangelio de Tomás Dídimo" (dídimo: el hermano gemelo) hasta el último descubierto "evangelio de Judas" (una reivindicación), incluidos los más conocidos que contienen un drama helenista de héroe trágico. Recomendación aparte: una secuencia de episodios de una suma de autores históricos y doctrinas con diversos enunciados del cristianismo, en la película-documental del surrealista Luis Buñuel: La Vía Láctea (1969). Tiene la curiosa hipótesis de que la tumba del mítico Santiago, en realidad pertenece al reformador del catolicismo romano, Prisciliano (precursor del luteranismo).
- 4 Lenguaje de representación dramática en Urs Von Balthassar: desde el título indica que se trata de un "drama". El Prefacio, trata de *"Personajes de la representación", "su carácter dramático", los personajes necesarios para la representación, pero sin entrar en la representación misma"* (pág. 15) *"Dramatis personae"* (titular de la pág. 17) *"dramaticidad inmanente y constitutiva de la persona"* (pág. 22) *"drama de vida y muerte"* (pág.43). Titular de pág 47: *"La apertura del espacio escénico", "drama cósmico"* (pág. 47), *"recuperación de lo dramático"* (pág. 114), *"trasfondo teatral", "el papel que el individuo tiene que interpretar en la vida"* (pág. 196) *"el papel de los ángeles y demonios en el teatro del mundo"* (pág. 429). Baltassar dice que Tomás de Aquino, *"tras las huellas de Boecio, es consciente que procede de la máscara del teatro"* (pág. 203), *"reparto de papeles entre el resto de los intérpretes ... desde el punto de vista teodramático... no interpretan simplemente un papel intramundano y efímero sobre un teatro cósmico cerrado"* (pág. 238). Cita a Calderón de la Barca, el *"Teatro del mundo"* (...) *"en su Teatro del mundo, Calderón le hizo ocupar el lugar del trono de [Dios] como espectador y juez, colocándole por encima de la escena"* (págs. 59 y 463) (...) *"...si Dios es actor o espectador en el teatro del mundo"* (pág. 471). Todas las negritas son del original.

llano procesiones de imágenes, paseos y actuaciones rituales con representación de escenas de diversos personajes en escenarios extraordinarios, recreados con **floreros y "huertos" de ramas. Sobre estas representaciones, los discursos y sermones con una oratoria de persuasión imponen el tradicionalismo jerárquico para un pueblo analfabeta (antes de los medios de comunicación de masas).**

**Es evidente que en la lectura de "Semana Santa en Granada" estamos ante una "representación"** en la que se expresan los estamentos sociales del tradicionalismo católico, y este es el primer objeto de mira del librepensador moderno José Dolores Gámez. Es un escrito irónico y satírico sobre formas culturales tradicionalistas de la sociedad estamental granadina y nicaragüense en un teatro barroco, de temática mítica y ritual, que viene de la antigüedad de las culturas mediterráneas. Por la fiesta de la resurrección de los campos secos, para el cultivo del cereal y los frutales.

Aunque, desde la aparición del cinematógrafo, con mayores recursos para tocar el resorte emocional, el teatro barroco de la Semana Santa ha perdido **profundidad dramática en la formación de la conciencia social. Hoy, leer "La Semana Santa en Granada a mediados del siglo XIX", de José Dolores Gámez,** anterior a los medios de comunicación de masas, apenas nos puede dar idea del temor y temblor que estremecía aquellas mentes del pueblo llano. Y leer lo que **él llama "festividad pagana de jolgorio" apenas nos puede dar idea de lo extraordinario para unas mentes que hoy veríamos con ingenuidad.**

Pero, los humanistas renacentistas de Reforma Cristiana, como los católicos **Erasmus de Rotterdam y el valenciano Luis Vives, que promovieron una "devoción moderna". Lo mismo, Lutero y antes Prisciliano** en el siglo IV, y más reformadores, ya se habían dado cuenta de que estos cultos de tocar la sensibilidad con imágenes y teatralidad emocional, era parte de cultos ancestrales mediterráneos.

La Semana Santa de Sevilla. En cuanto a la Semana de teatro trágico de Pasión, si se hace una lectura en paralelo de las distintas tragedias helenistas de Crucifixión (los evangelios de Pasión), no importa que no coincidan y cada versión narra un proceso distinto, sino que están compuestas para una representación, teatro de un héroe de carácter helenista, no hebreo. Lo que importa de la tragedia griega es la catarsis (purifica), enseña al pueblo trabajador lo que se debe hacer; es una lección para vivir en una sociedad jerarquizada, y que el campesino jornalero se prepare para volver al trabajo de las labores del campo, la cosecha y la vendimia. Para esto se recurre al resorte emocional, a la pasión de drama trágico, y la pasión dionisiaca.

Hay un etnólogo (antropólogo) que ha estudiado la Semana Santa del barroco andaluz, que vale para la Semana Santa de Granada-Nicaragua. Es Isidoro Moreno Navarro, en su libro La Semana Santa de Sevilla: conformación,

mixtificación y significaciones (Sevilla, 1992; 5a ed., 2006). Recuerda en mucho el escrito de José Dolores Gámez, sobre los excesos y “derroche... tremendamente significativo de artesanías, flores, cante, música, energías físicas, dinero, vino... desde el sentido de la fiesta misma, por la propia significación de ésta... consustancial a todas las grandes fiestas barrocas, **dionisiacas**”<sup>5</sup>. La Semana Santa sevillana exalta lo emocional y los sentidos, cual festejo dionisiaco. Su imaginería procesional del barroco sigue mitos milenarios de héroes del Mediterráneo, que acompañan la fiesta de los sentidos y las emociones.

Federico García Lorca, en el Poema del cante jondo (1921) poetiza la **Semana Santa sevillana, en “Poema a la saeta”. Canta las procesiones de los “pasos”**<sup>6</sup>: “Y loca de horizonte, / mezcla en su vino, / lo amargo de Don Juan / y lo perfecto de Dionisos”. La sensualidad dionisiaca en el canto andaluz llamado de la “saeta”. Transcribo la segunda parte del “Poema a la saeta”, que lamento reducir sus estrofas y versos a párrafos, para facilitar la lectura de la cita:

...Virgen con miriñaque [joyas de poco valor], virgen de la Soledad, abierta como un inmenso tulipán. En tu barco de luces vas por la alta marea de la ciudad, entre saetas turbias y estrellas de cristal. Virgen con miriñaque tú vas por el río de la calle, ¡hasta el mar!

Por la calleja vienen [en procesión] extraños unicornios [¿capirotos?]. ¿De qué campo, de qué bosque mitológico?... Fantásticos Merlines y el Ecce Homo<sup>7</sup>, Durandarte [espada legendaria de Roldán] encantado. Orlando furioso [poema épico caballeresco].

Cristo moreno pasa de lirio de Judea a clavel de España. ¡Miradlo, por dónde viene!... Cristo moreno, con las guedejas quemadas, los pómulos salientes y las pupilas blancas. ¡Miradlo, por dónde va!

Sevilla es una torre llena de arqueros finos... Una ciudad que acecha largos ritmos, y los enrosca como laberintos. Como tallos de parra encendidos... Y loca de horizonte mezcla en su vino, lo amargo de don Juan y lo perfecto de Dionisio...

Para Federico García Lorca, el canto de la saeta sensual evoca ideas legendarias y sensaciones dionisiacas.

---

5 Isidoro Moreno: La Semana Santa de Sevilla: conformación, mixtificación y significaciones; Sevilla, 5a ed., 2006, págs. 293-294.

6 Imágenes transportadas por hermandades, cofradías de penitentes encapuchados con un capirote cónico que sirve de antifaz.

7 *Ecce Homo* (en latín: “**este es el hombre**”), frase latina del diálogo del teatro de Pasión, y título de una imagen procesional que representa al reo, tras la flagelación, en el momento que Pilatos lo expone a la multitud hostil.



**Los “pasos” de la cofradía 15+1 de Hospitalet**, en el barrio obrero de Can Vidalet, un caso único. Es único, porque está al margen de la autoridad católica. Expresa más libremente la conjugación de sentimientos y el exceso de la fiesta de la Semana de Luna Llena de Consagración de la Primavera.

La reciente Semana Santa, paseando entre los obreros andaluces y ahora también inmigrantes latinoamericanos del barrio de Can Vidalet (en Pubilla Cases, **cerca de Barcelona**), íbamos a comprar unos “pan de yuca” colombianos cuando me atrajo un sonido de banda de tambores y clarines, y una compañía de soldados “romanos”. **Encontramos una procesión de una cofradía “15+1” de andaluces.** Cargaban a hombros pesadas tarimas, y de modo rítmico, varones y mujeres reconocibles a través de las túnicas y capirotos. Más jóvenes que mayores, por lo que se veía cuando eran relevados de la carga y se quitaban el capirote.

**Después indagué del extraño nombre de la cofradía “15+1”, en lugar de una invocación tradicional; y el por qué guarda sus nueve “pasos” (tallas de tamaño natural en grandes tarimas que sacan a lo largo de la Semana Santa) en dos locales entre los comercios del barrio, no en la iglesia del barrio. Y también por lo que he venido a saber, que el tener tantos “pasos” o imágenes se debe a que una sólo cofradía representa todas las procesiones de las distintas invocaciones de representación de la Semana Santa.**

Pude leer en el diario El Periódico, de gran circulación en Barcelona (**Sábado, 19 de marzo del 2016**): “**El párroco que se negó a acoger a la hermandad laica de L’Hospitalet se disculpa con sus miembros 40 años después**”<sup>8</sup>. Lo que demuestra la fuerza de estos cultos en Andalucía, más que en otras regiones de España. Y podría estar relacionado más directamente con la Semana Santa nicaragüense que describe José Dolores Gámez.

**También en el conocido diario ABC (8 abril 2014): “La cofradía 15+1 de L’Hospitalet, una de las pocas laicas que se conocen en toda España, empezó por casualidad en un bar y organiza las procesiones más masivas de Cataluña...”**<sup>9</sup>. Ambos reportajes traen fotos de gran calidad, que dan una idea de su gran organización y recursos.

Así compartimos con centenares de vecinos, más que todo andaluces reconocibles por el acento. Puesto entre ellos, los veía conmovirse hasta las **lágrimas delante del “paso” (la imagen en procesión que representa una escena de Pasión) o dar gritos de “iguapa!” a la imagen de María, y aplausos espontáneos** que comienzan en un rincón y se extienden por la multitud. Nosotros también aplaudíamos para no parecer más extraños. Esa descarga primaria de emociones,

---

8 <http://www.elperiodico.com/es/noticias/hospitalet/iglesia-redime-cofradia-151-hospitalet-4991122>

9 <http://www.abc.es/catalunya/20140418/abci-tradicion-201404171409.html>

el estado de trance, fuera del control de la compostura razonable y previsible, es la fiesta dionisiaca. Y después del “paso” de la procesión se van a celebrar la bebida y la comida.

**Del “Judas” de Granada nicaragüense al San Genarín, de León de España.** Completaré el trance de los sentidos y las emociones de los cofrades de Can Vidalet con la fiesta báquica del entierro de “Generanín” en la ciudad del León de España, una especie más moderna del Judas del relato de Granada por José Dolores Gámez. La fiesta de “Genarín” viene reflejada por una entrada en WIKIPEDIA, y se puede leer su descripción en el Diario.es: “El 'Entierro de Genarín' desborda la pasión pagana leonesa: ...una procesión pagana, ruidosa, bufa, borracha y carnalera que, aunque a muchos les pese, es una seña de identidad más de los días de la Semana Santa leonesa”<sup>10</sup>.

Esta conexión de folclore español y nicaragüense, también me recuerda el sincretismo indígena de la “traída y llevada del santo” de las fiestas de Santo Domingo en Managua; que en la primera mitad de la década pasada de los sesenta, fue prohibida como “fiesta pagana” por el arzobispo monseñor Vicente González Robledo. De todos modos, la fiesta se celebró porque ante el cierre de la iglesia, los promesantes “robaron el santo”. Otra demostración del fondo étnico de estos mitos y ritos, que por lo general la Iglesia católica ha sabido integrar en sincretismos, como se observan por toda Latinoamérica (para incluir las culturas caribeñas, además de Hispanoamérica e Iberoamérica). ■

---

10 <https://es.wikipedia.org/wiki/Genar%C3%ADn>

[http://www.eldiario.es/cultura/Entierro-Genarin-desborda-pagana-leonesa\\_0\\_633086704.html](http://www.eldiario.es/cultura/Entierro-Genarin-desborda-pagana-leonesa_0_633086704.html)